

Tratamiento naturista de las vaginitis micósicas

Xavier Uriarte
Médico Naturista

NATURIST TREATMENT OF COLPITIS MYCOTICA. URIARTE X.

Key words: Leukorrhoea. Situation. Vaginal acidity. Pruritus.

English Abstract: Vaginal inflammation presents as a prime symptom leukorrhoea. This discharge or vaginal hypersecretion is usually of a yellow colour that can be greyish, greenish, whiteish or tinged with blood, of a liquid texture, cheese-like, purulent or thickish.

It can be accompanied by local signs: vulvovaginal burning sensation, unpleasant odour, pain, itching, dyspareunia... and by general signs: raised temperature, asthenia, depression, melancholy, dysbacteria, hormonal insufficiency, micro-nutrient deficiency, vasomotor dystonia, lack of immunity, etc.

160

Resumen

Las inflamaciones vaginales presentan como síntoma principal la leucorrea. Este flujo o hipersecreción vaginal frecuentemente presenta un color amarillo que puede ser grisáceo, verdoso, blanquecino o sanguinolento, con una textura líquida, caseosa, purulenta o apelmazante.

También puede acompañarse de otros signos locales (ardores vulvovaginales, olor desagradable, dolores, prurito, dispareunia), así como de signos generales (fiebre, astenia, depresión, tristeza, disbacteriosis, deficiencia de micronutrientes, insuficiencia hormonal, distonía vasomotora, déficit inmunitario, etc.).

Palabras clave: Leucorrea. Terreno. Acidez Vaginal. Prurito. Infección.

Fisiología vaginal

La secreción vaginal, en condiciones normales, tiene

una reacción ácida natural (entre 3,8 y 4,6). Esta acidez se halla en proporción directa con la riqueza del medio vaginal en bacilos lácticos del tipo Döderlein.

Es importante observar que en este medio coexisten estafilococos, estreptococos, difteroides, *E. Coli*, *Lactobacillus acidophilus*, enterococos, levaduras u hongos (*Candida Albicans*, *Torulopsis*) y virus (papilovirus)¹.

Mientras las condiciones del medio se mantienen, todas las poblaciones conservan un correcto equilibrio. Sin embargo, cuando el medio se modifica, el equilibrio desaparece, las proporciones de las poblaciones cambian y se genera la infección.

El bacilo de Döderlein está dotado de la capacidad de transformar los hidratos de carbono en ácido láctico. Esta capacidad está vinculada al grado de carga glucogénica de las células del epitelio vaginal, el cual se halla bajo la dependencia de la secreción estrogénica de los ovarios y de la

hormona foliculoestimulante de la hipófisis.

La acidez vaginal no aparece hasta después de la pubertad y desaparece tras la menopausia.

En la niña recién nacida puede haber, transitoriamente, acidez vaginal por la influencia de la FSH materna, tan abundante en los últimos meses del embarazo.

También durante la menstruación se da una disminución de la acidez vaginal.

Cualquier mecanismo etiológico anteriormente descrito puede alterar el metabolismo vaginal y la población microbiana, con la consiguiente alcalinización del terreno genital.

La acidez vaginal es el resultado del metabolismo vaginal y ayuda a mantener las poblaciones microbianas en su justo orden².

Por lo tanto, el mantenimiento del pH ácido será el objetivo prioritario ante toda infección, en la que cualquier

medida terapéutica irá dirigida a restablecer el equilibrio perdido.

Etiología

Entre los mecanismos más frecuentes que pueden actuar como desencadenantes de la leucorrea³, destacaremos los partos sépticos, los abortos provocados, el descenso uterino, la insuficiencia ovárica y tiroidea, la hipofoliculinemia, la hiperreactividad que coincidiría con la rinitis vasomotora, la diabetes, la ingesta de anovulatorios, la antibiótico-terapia sistémica y persistente, la presencia sostenida del tampax intravaginal, la introducción de cuerpos extraños, la utilización de irrigaciones o de óvulos irritantes y el DIU.

Los estados fisiológicos como el embarazo y la pubertad pueden ser proclives a manifestar ciertos procesos infecciosos, tanto fúngicos como gonocócicos no venéreos. En la menopausia puede aparecer como una hipersecreción compensadora o vicariante de la menstruación.

Ciertos estados de debilidad general, como las anemias, convalecencias e infecciones crónicas pueden desencadenar ciertas hipersecreciones vaginales.

Las infecciones⁴ también son causa frecuente de leucorrea. En primer lugar, las de tipo trichomona (entre el 30-40% de los casos), en segundo lugar, las moniliasis (entre el 15-20%, que pueden ascender al 50% de los casos en la pubertad y en el embarazo), en tercer lugar, las de tipo microbiana gonocócica venérea y no venérea. En cuarto lugar, las no gonocócicas, entre las que destaca la presencia de estafilococos, proteus, colibacilos, enterococos y estreptococos, y en quinto lugar, la presencia de parásitos tipo amebas u oxiuros.

Las situaciones de inmunosupresión que aparecen en ciertas intervenciones quirúrgicas, en las largas estancias hospitalarias, en la fatiga crónica, en el distrés, en la depre-

sión acentuada, en la tristeza mantenida y en los procesos terminales que van acompañados de déficits en micronutrientes del tipo vitaminas B-C, minerales como el cobre, manganeso, hierro o zinc, pueden provocar la implantación de infecciones vaginales.

También los desarreglos digestivos acompañados de disbacteriosis pueden transmitir el desequilibrio microbiano a los órganos genitales. Es el caso de las diarreas postantibiótico-terapia, los estreñimientos sostenidos, las resecciones, las fístulas, la diverticulosis y la alimentación pobre en fibra y rica en productos animales.

Como se puede observar, las leucorreas rara vez aparecen aisladas.

En el caso de la vaginitis moniliásica, la infección supone una manifestación localizada que responde a unos cambios en el terreno y en el estado general de la persona.

En consecuencia, habrá que pensar en una vaginitis por hongos cuando la leucorrea sea espesa, blanquecina, caseosa como el yogurt y con recrudescencia premenstrual, a menudo acompañada de ardores vulvovaginales y de prurito.

Entre los antecedentes personales cabe destacar la presencia de diabetes, fatiga, distrés, la toma de anovulatorios, de antibióticos y la utilización del DIU.

También es importante valorar el estado de embarazo, la pubertad, ciertos estados de inmunosupresión, el proceso digestivo y el tipo de alimentación.

Terapéutica naturista

Hay que tener en cuenta que la vagina debe tratarse como parte de un sistema global y que, por lo tanto, no se puede abordar esta afección sin determinar desde un principio lo que representa. En efecto, la mucosa genital y más concretamente la vaginal, expresa y manifiesta el estado del medio interno del organismo.

Cuando las vías de eliminación no pueden exteriorizar todos los catabolitos, cuando el hígado, los riñones, los intestinos, los vasos, las glándulas, los músculos, los sueños no son suficientes en el drenaje, la mucosa vaginal se congestiona, se inflama, se infecta e inicia la hipersecreción depuradora infecciosa.

Por lo tanto, los problemas infecciosos fúngicos están estrechamente relacionados a la noción del terreno.

Si se pretende atacar la moniliasis mediante una intervención local y supresora, se corre el riesgo, en la mayor parte de los casos, de provocar una transferencia mórbida o un desplazamiento del síntoma, y de ver aparecer una diarrea, un trastorno hepático, cansancio, una reacción alérgica, etc.

Principios generales del tratamiento

En toda terapéutica naturista tendremos en cuenta los siguientes objetivos:

1. Reconocimiento del significado de la afección. Teniendo en cuenta el concepto del terreno y las interrelaciones sistémicas, podremos saber si la leucorrea es una manifestación de una patología renal, hepática, digestiva, genital gonadal o no, tiroidea o hipofisaria⁵.
2. Activación de los emunatorios principales. Considerando el mecanismo vicariante o compensador como una manera de mantener la homeostasis, podremos estimular la defecación, la diuresis y la transpiración.
3. Promoción de los mecanismos generadores de energía y reguladores del calor corporal. Entendiendo que la micosis es una manifestación infecciosa que puede aparecer en situaciones de un terreno tipo diátesis II o hiporreactivo (fatiga, reinfecciones, disendo-

La mucosa genital y más concretamente la vaginal, manifiesta el estado del medio interno del organismo

Los problemas infecciosos fúngicos están estrechamente relacionados con la noción del terreno

162

crinemias, disminución de la resistencia, tristeza, desmotivación, etc.), se podrá aplicar una terapia que vaya dirigida al reposo y a provocar la respuesta neurovasomotora vegetativa⁶.

4. Reequilibrio de las glándulas endocrinas. Observando que en diferentes micosis subyacen ciertos cambios hormonales de tipo genital, tiroideo e hipofisario, podremos incluir elementos terapéuticos que tengan como consecuencia regular la función hipofisaria, tiroidea y gonadal.
5. Mantenimiento de la correcta microflora bacteriana digestiva y genital. Sabiendo que la presencia de microorganismos bacterianos tipo *Lactobacillus* en la zona colónica y en la vagina aseguran una buena proporción de la población de hongos y levaduras, la práctica terapéutica dirigida a establecer este equilibrio proporcionará excelentes resultados.

Terapéutica general

Emplearemos la dietética, la fisioterapia, la oligoterapia y la fitoterapia.

Dietoterapia naturista

Este tratamiento persigue incrementar la fuente de vitaminas, hidrosolubles y liposolubles, de minerales, del pigmento clorofila y aumentar la aportación de fitoestrógenos. Procura disminuir la cantidad de alimentos animales (carnes, pescado, huevos, quesos), de derivados lácticos animales (leche, quesos y yogur, de azúcares tanto integrales como refinados (azúcar, miel, pastelería y bollería, melazas, frutos secos, etc.) y de alimentos hipersódicos (productos animales, aperitivos, embutidos, quesos, alimentos precocinados, sal de mesa, pastelería, etc.).

Introduce alimentos frescos y crudos, tipo hortalizas y

verduras ricas en pigmentos clorofila, carotenos y azufre (como el pimiento, pepino, berro, espinaca, alcachofa, diente de león, perejil, lechuga, escarola, remolacha, tomate, zanahoria, rábano, nabo, puerro, alfalfa, ajo, cebolla, apio, etc.).

Valora la utilización de las legumbres tipo soja y derivados, de lentejas, garbanzos, cacahuets, sésamo y chufa. También el uso de los cereales integrales tipo avena, arroz, centeno, mijo, cebada y trigo, así como la patata, la yuca y la maca.

Tiene en cuenta las frutas oleaginosas como las aceitunas, el aguacate, las nueces, avellanas y almendras⁷, así como las frutas frescas y del tiempo (limón, manzana, melón, sandía, pera, melocotón, mandarina y naranja), la leche vegetal derivada de la avena, el arroz, la chufa o la soja, así como el yogurth de soja. También son de gran interés los germinados de trigo, alfalfa y soja.

El menú puede estar condimentado con canela, cilantro, tomillo, orégano, menta, vinagre de manzana o de uva, y limón.

En consecuencia, la alimentación escogida será vegetariana o vegetariana, ésta última con gran restricción de huevo y queso. Además, se podrá intercalar durante unos días con una cura de monoalimento (tipo cereal, arroz o mijo, o tipo fruta, con manzana, melocotón o limón), con una cura cruda (tipo frutas, verduras u hortalizas) o de zumos (rábano, diente de león, limón, manzana, apio, berza, cebolla, zanahoria, lechuga).

Fisioterapia naturista

- Baños de Sol. De rayos ultravioletas o de infrarrojos, durante 15-30', cada día.
- Baños de Mar y Montaña. Aprovechando el aire, el agua, el sol y el ejercicio. Se practicará una hora cada día, a días alternos o dos días a la semana.

- Baños de Tierra. A base de arcilla y de arena seca del mar. Se aplicarán locales o de forma general, durante 30-60', dos o tres días a la semana⁸.
- Baños de Aire. De aire frío o caliente, tomados durante 30-60', a días alternos. Estos baños siempre buscarán una reacción de calor y se acompañarán de reposo.
- Ejercicio. Durante este tiempo se practicará ejercicio a diario (caminar, bicicleta, natación o gimnasia), de manera progresiva e intercalando tiempos de descanso. También se deberá caminar descalzo durante un rato.
- Hidroterapia. Se podrán aplicar baños calientes y vapores de manzanilla, lavanda, caléndula, melisa, menta, pensamiento o llantén, para mitigar el prurito o la quemazón vaginal⁹. Se podrá utilizar el baño frío de asiento diario durante 5-10' para disminuir el proceso inflamatorio. También se empleará la envoltura fría abdominal y/o pélvica diaria, durante 1-1,30' horas.

Oligoterapia

Según la situación podremos utilizar, en presencia de un terreno hiposténico, la combinación de manganeso-cobre, asociada incluso con azufre o raramente con yodo. Se tomarán una o dos ampollas diarias, durante unos 7-10 días¹⁰.

Fitoterapia

En situaciones de insuficiencia ovárica e hipofisaria se puede emplear sésamo, soja y alfalfa, sauzgatillo, cimífuga, ñame silvestre, caléndula o salvia¹¹.

Las tres primeras se incorporarán a la alimentación de manera diaria y las segundas deberán tomarse en forma de

tintura, de 10 a 30 gotas, una o dos veces al día, durante 2 o 3 ciclos. También es útil el aceite de onagra o prímula, en forma de perlas, tomando una o dos al día, y también durante 2-3 ciclos.

Terapéutica local

Se emplearán los baños vaginales y los óvulos.

Baños intravaginales

A base de agua marina, de alga, de solución Quinton isotónica, de agua de arcilla, de agua de yogurt o de kefir, de agua sulfúrica, de infusión de tomillo, serpol, salvia, pino, orégano, ajedrea,

bardana, romero, de nogal o de lavanda¹².

Estos baños se realizarán de dos a tres veces cada día, durante 7-10 días.

Óvulos intravaginales

A base de aceite de almendra, de ricino, de onagra, de sésamo, de aceite de tomillo, de ajedrea o de lavanda.

Estos óvulos se colocarán intravaginalmente 1-2 veces al día, durante 2-3 horas.

Bibliografía

1. Roitt I. 2ª edición. Inmunología. Salvat, 1991.

2. Marañón G. Manual de Diagnóstico Etiológico. 10ª ed. Espasa-Calpe, S.A., 1974.

3. Brock TD. Microbiología. 6ª edición. Prentice Hall Hispanoamericana S.A., 1993.

4. Kistner RW. Tratado de Ginecología. 1ª edición. Toray, 1974.

5. Duraffourd C. Cuadernos de Fitoterapia Clínica nº 2. Masson, 1997.

6. Embid A. Enciclopedia de Medicina Funcional y Oligoterapia. Mandala, 1985.

7. Oberbeil K. Alimentos con propiedades curativas y preventivas. 1ª edición. Blume, 1999.

8. Vila M. Geoterapia. Revista Natura Medicatrix, 1999;52.

9. Duraffourd C. Cuadernos de Fitoterapia Clínica nº 1. Masson, 1997.

10. Torti A. Gli Oligoelementi Nel Futuro Terapeutico. 3ª edición. Editore Giuseppe María Ricchiuto, 1996.

11. Berdonces JL. Gran enciclopedia de las plantas medicinales. Tikal, 1997.

12. Arteché A. Fitoterapia. Vademecum de Prescripción. 1ª edición. Cita, 1991.



Quantum Instituto Médico
Centro Médico Terapéutico

Escuela de Terapias energéticas según enseñanza del Dr. Jorge Carvajal

El Instituto Médico Quantum está formado por médicos y terapeutas que trabajan en equipo integrando los distintos criterios médicos de Medicina Alopática, Homeopática y Naturista, Medicina Tradicional China - Acupuntura y Medicina Energética.

Programas de Formación

- Curso "La conciencia en la Terapéutica"
- Física Cuántica y Conciencia
- "De lo físico a lo sutil", constitución física y energética
- PSICONEUROINMUNOLOGÍA
- Terapia Neural
- Esencias Florales
- Kinesiología. Curso de Iniciación y Básico Profesional
- Reflexología con esencias florales